

Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores

América Latina migrante: Estado, familias, identidades



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:

Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2008

1ª. edición: julio, 2008

Índice

Presentación 9

Introducción 11

GÉNERO, POLÍTICAS MIGRATORIAS Y CIUDADANÍA

**La migración latinoamericana en Europa:
reflexiones sobre género y ciudadanía** 25
Isabel Yépez y Amandine Bach

**Género, política y migración en la agenda global.
Transformaciones recientes en la región sudamericana** 49
María José Magliano y Eduardo E. Domenech

**Políticas migratorias y familias transnacionales:
migración ecuatoriana en España y Estados Unidos** 71
Gioconda Herrera

CIRCUITOS MIGRATORIOS

**Los trayectos internos e internacionales en la dinámica
de formación de circuitos migratorios transnacionales** 89
Liliana Rivera Sánchez

¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales	117
<i>Jacques Ramírez Gallegos</i>	

MERCADOS LABORALES

Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México	141
<i>Carmen Fernández-Casanueva, Martha Luz Rojas-Wiesner, Hugo Ángeles-Cruz</i>	
Latinoamericanos empresarios en España: una estrategia de movilidad ocupacional	159
<i>Laura Oso Casas y María Villares Varela</i>	

INDUSTRIA DEL SEXO

Industria del sexo y mercado matrimonial: la migración brasileña hacia Italia en el marco del ‘turismo sexual’ internacional	179
<i>Adriana Piscitelli</i>	
Migración transfronteriza y comercio sexual en Ecuador: condiciones de trabajo y las percepciones de las mujeres migrantes	201
<i>Martha Cecilia Ruiz</i>	
Mujeres latinoamericanas en España y trabajo sexual: un laberinto circular	223
<i>Laura Oso Casas</i>	

FAMILIAS TRANSNACIONALES

Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar	243
<i>Alexandra Escobar García</i>	
La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa	259
<i>Ninna Nyberg Sørensen</i>	

Foto de familia. Los usos privados de las fotografías entre familias transnacionales ecuatorianas.	
El caso de la migración hacia España	281
<i>M. Cristina Carrillo E</i>	

Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares	303
<i>Daniela Reist, Ivonne Riaño</i>	

Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas	325
<i>Heike Wagner</i>	

MIGRACIÓN E IDENTIDADES

Transexuales ecuatorianas: el viaje y el cuerpo	343
<i>Antonio Agustín García y Sara Oñate Martínez</i>	

Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de inmigrantes ecuatorianos en la región de Murcia	361
<i>Francisco Torres Pérez</i>	

El movimiento como mecanismo de renegociación de la identidad: el caso de las mujeres ecuatorianas en Sevilla.	377
<i>Francisco José Cuberos Gallardo</i>	

Prácticas de ciudadanía y migración transnacional	
Notas sobre la zona fronteriza guatemalteco-mexicana	393
<i>Stefanie Kron</i>	

EPÍLOGO

Por la migración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios sobre la migración ecuatoriana en España	425
<i>María Cristina Carrillo Espinosa y Almudena Cortés Maisonave</i>	

Industria del sexo

Industria del sexo y mercado matrimonial: La migración brasileña hacia Italia en el marco del “turismo sexual” internacional

Adriana Piscitelli¹

Introducción²

En este texto discuto la migración de brasileñas hacia Italia, tomando como base un contexto de “turismo sexual” en Brasil. Esta expresión, que tiende a ser vinculada a la articulación entre turismo y prostitución heterosexual y a viajes protagonizados por hombres de países ricos para consumir sexo comercial en regiones pobres, está siendo cuestionada en la producción académica. Estudios realizados durante los últimos 20 años en diversas partes del mundo han conducido a tornar más compleja esta percepción.

La atención prácticamente exclusiva concedida al turismo sexual heterosexual incidió en que diversas modalidades de viajes protagonizadas por personas a las que les gusta tener sexo con otras del mismo sexo hayan sido descuidadas (Luongo 2000). El tipo de turismo que tiene lugar en diversos lugares de África y del Caribe, donde las mujeres del Primer

1 Universidade Estadual de Campinas, Núcleo de Estudos de Gênero Pagu. pisci@uol.com.br

2 Este texto está basado en una investigación posibilitada por Guggenheim Foundation y ligada al proyecto temático FAPESP “Gênero y Corporalidades” en el Centro de Estudios de Gênero PAGU de la Universidad de Campinas. Agradezco a Luisa Leonini y Paulo por el crucial apoyo intelectual y logístico en la Universidad de Milán, a Mônica Schpun, Giovanna Campani, Daniela Danna, Helena, Mara, Suor Claudia Biondi, Sônia, Nadia, Célia Cruz, Magrão y a los funcionarios del Consulado de Brasil en Milán por el apoyo, material bibliográfico y contactos abiertos. Agradezco también el apoyo de Marco Aurélio Garcia y las sugerencias de Kamala Kempadoo, Mariza Corrêa y Ana Fonseca.

Mundo que buscan sexo superan en mucho a los hombres, se contraponen con la idea generalizada de que son más bien hombres del Primer Mundo, generalmente viejos, los involucrados en ello y que viajan en busca de placeres sexuales no disponibles, por lo menos por el mismo precio, en sus países (Pruitt y Lafont 1995; Mullings 1999). Y uno de los puntos que deben ser destacados es que, al prestar atención a las percepciones tanto de los consumidores como de quienes ofrecen servicios sexuales, los estudios rebaten la utilización de la idea de prostitución concebida en términos de servicios sexuales remunerados, indiscriminados y emocionalmente neutrales, para pensar en las relaciones que surgen de los encuentros sexuales entre turistas (hombres o mujeres) y locales (Cohen 2001; Oppermann 1999).

En el ámbito académico, este conjunto de aspectos ha conducido a considerar que el turismo sexual, como concepto, no tiene contenidos claros y, por lo tanto, está siendo progresivamente desechado. Pero la expresión se ha difundido en el debate público, entre organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y en los medios de comunicación, convirtiéndose en una categoría émica o nativa. En Brasil ha sido asociada a la prostitución heterosexual y al consumo de sexo con mujeres y adolescentes nativas de las clases más bajas. La relación entre turismo sexual –así entendido–, y migración motiva preocupaciones en el país desde los años noventa, puesto que se considera que brasileñas, atraídas por las promesas de matrimonio o empleo por parte de visitantes internacionales, son obligadas a prostituirse en Europa. Las migraciones vinculadas a esta problemática, sin embargo, son heterogéneas, no llevan necesariamente a la prostitución forzada y no siempre tienen como resultado la inserción de las brasileñas en la industria del sexo.

Este tipo de circulación empezó a llamar mi atención entre 1999 y 2002, mientras realizaba una investigación sobre la relación entre turismo internacional y las elecciones sexuales y amorosas de la población local, en Fortaleza, capital del Estado de Ceará, una de las ciudades involucradas en el turismo sexual del Nordeste de Brasil. Ubicada a aproximadamente 3.000 km de São Paulo, es conocida en los circuitos de turismo internacional por sus bellas playas de arena clara, aguas verdosas y tibias, y agitada vida nocturna. Pero Fortaleza, con más de 2.000.000 de habitantes,

una de las ciudades que crecen más rápidamente en el país, está también entre las regiones metropolitanas más pobres (IBGE 2000).

Como otros países del Sur, Brasil invierte en el turismo internacional con la expectativa de aumentar la incidencia de esa industria en el Producto Interno Bruto y en la generación de empleos³. En Fortaleza la intensificación del turismo se evidencia, a mediados de los años ochenta, en la transformación de las playas desiertas en sofisticados balnearios, y en el gran aumento del número de hoteles. En el 2001 los turistas extranjeros fueron poco menos del 10% del total de visitantes (Governo do Estado do Ceará 2002)⁴. Pero el turismo internacional, predominantemente masculino, es muy visible en los lugares turísticos de la ciudad, donde se encuentran en general visitantes extranjeros blancos en compañía de jóvenes locales, consideradas más “oscuras”. Se estima que el turismo es la fuente de empleo de más rápido crecimiento en Ceará, pero en la ciudad se ve con esperanza y a la vez con preocupación por estar fuertemente asociado al turismo sexual.

Durante el desarrollo de la investigación he seguido los desplazamientos de mujeres jóvenes de estratos sociales bajos que dejaban el país con (o invitadas por) turistas en búsqueda de sexo. Muchas de ellas iban y regresaban. Al mismo tiempo, algunas viajaron y permanecieron en el exterior, en el norte de Italia. En este texto considero cómo el género atraviesa estos procesos migratorios. Por medio del análisis de un universo compuesto por brasileñas que migraron hacia Italia y por maridos italianos que las conocieron visitando Fortaleza con el propósito de consumir sexo, indago el significado de la alteración de contextos, considerando las implicaciones culturales, políticas y económicas de este tipo de migración. En el proceso migratorio, género, nacionalidad, clase y nociones sobre “sexualidad tropical” adquieren nuevos significados, afectando a mujeres que a menudo enfrentan limitaciones y sienten una cierta desilusión. Sin embargo, y este es mi punto central, esas relaciones adquieren

3 De acuerdo con Embratur, en el período analizado el turismo era responsable del 5,5% del Producto Interno Bruto y del 3,3% de los empleos, sin embargo el gobierno espera que esas cifras aumenten (EMBRATUR, 2004)

4 En ese año la ciudad recibió más de 1.450.000 turistas y apenas 172 mil extranjeros (Governo do Estado do Ceará 2002).

una particular valorización en función de la posibilidad de creación de un espacio para la agencia por medio de las fronteras.

La investigación, realizada con un enfoque antropológico, tuvo lugar en Italia entre mayo y julio del 2004 y por algunas semanas en Fortaleza en 2005, 2006 y 2007, donde he acompañado a varias de las parejas entrevistadas en Italia. Los datos fueron obtenidos a través de observación, entrevistas a profundidad y análisis de diferentes fuentes⁵. Parte significativa del trabajo consistió en acompañar el cotidiano de las personas en Milán, así como en pequeñas ciudades de la región de Lombardía, visitando sus casas y locales de trabajo, salidas nocturnas y fiestas de amigos y de familia.

Marcas transnacionales en la industria del sexo y en el mercado matrimonial

Hay un consenso en los estudios sobre migración con respecto a la creciente participación femenina en las migraciones internacionales, intensificada en flujos específicos (Anthias 2000a; Phizacklea 2003). En Italia, durante la década de 1990, una migración casi de “sexo único” llegó de países de Asia y de Latinoamérica: mujeres que ocuparon, sobre todo, los niveles más bajos de la jerarquía de empleo en el sector de servicios, el trabajo doméstico, el cuidado de niños y ancianos y la industria del sexo (Orsini-Jones e Gattullo 2000; Andall 2003; Anthias 2000).

5 Realicé entrevistas a profundidad (registradas con grabadora) con 8 brasileñas que migraron a partir del contexto de turismo sexual en Fortaleza y con 4 brasileñas casadas con italianos, que migraron a partir de otros contextos (y fueron utilizadas como control), y entrevistas con 5 esposos italianos, registradas inmediatamente después de su realización. Del conjunto de mujeres que migraron de Fortaleza, la mitad formó parte de mi universo de entrevistadas en la investigación ejecutada en esa ciudad, y las demás integraban sus redes de relaciones. Ellas encontraron sus parejas trabajando en los circuitos turísticos de Fortaleza, aunque no todas ofrecían servicios sexuales. Las entrevistas realizadas en Italia ocurrieron en diversos barrios de Milán y en ciudades próximas: Abbiategrosso, Voghera, Verona. La investigación también incluyó: 1) visitas a organizaciones no-gubernamentales dedicadas a trabajar con prostitución y tráfico de personas; 2) entrevistas semi-estructuradas con 8 personas clave relacionadas con esas instituciones y con representantes del Consulado Brasileño de Milán; 3) entrevistas informales con 4 italianas con algún conocimiento sobre parejas “mezcladas”; 4) la recolección de fuentes secundarias y de datos en la Università Degli Studi en Milán.

En Italia, la década de 1990 es considerada clave en términos del incremento en la circulación de extranjeras que ofrecen servicios sexuales. Prostitutas extranjeras, junto con bailarinas y esposas pedidas por correspondencia, habrían desbordado la industria del sexo (Campani 1998). Se considera que esa explosión de extranjeras, añadiendo y diversificando la “oferta”, estimuló el consumo de la prostitución por parte de clientes de diversas franjas etarias (Leonini 2004, 1999). Según estudios sobre prostitución en Italia, parte significativa de esta actividad es desarrollada por transexuales y mujeres latinoamericanas (Ambrosini 2002). Paralelamente, la práctica de casarse con personas extranjeras es notable en Italia. En 2000, las bodas celebradas entre personas nacidas en Italia y en el exterior representaron el 7,1% del total (European Commission 2005). Según datos del censo de 2001, la mayor parte de las parejas “mixtas” (71%) estaba compuesta por hombres italianos y mujeres extranjeras⁶.

Los estudios sobre el matrimonio como puerta de entrada para la migración destacan la cantidad de agencias matrimoniales que ofrecen contactos con potenciales esposas rusas, de países del este europeo y también de Brasil. Estos trabajos clasifican los matrimonios “mixtos” o “mezclados” en diferentes categorías. Se considera que los matrimonios por conveniencia, los forzados y también los de reunificación colocan a las mujeres en riesgo de explotación, y son situaciones en las cuales la boda conduce al ingreso forzado en la industria del sexo (European Comisión 2005).

Aunque no sea posible hacer correlaciones entre los tipos de matrimonios a partir de las encuestas, éstas suministran información sobre las nacionalidades más solicitadas para tales matrimonios. Según análisis del censo de 2001⁷, Brasil era, entre los países de Latinoamérica, el principal país proveedor de esposas.

6 Según investigaciones sobre migración en Lombardía, solamente 8,3% de los hombres de Latinoamérica que viven en la región tienen una pareja italiana, mientras 32,4% de las mujeres de Latinoamérica tienen un compañero italiano. Véase “Osservatorio Regionale per l’integrazione e la multietnicità 2003”.

7 Los países eran, en orden de importancia, Alemania, Francia, Rumania, Polonia, Brasil, Reino Unido, España, Albania, Cuba y Suiza (Istituto Nazionale de Statistica 2005).

Tránsitos

Las brasileñas que migran con el propósito de ingresar a la industria del sexo en Italia accionan redes integradas por amigas o conocidas y también buscan, o son buscadas, por intermediarios. Algunas de ellas contraen deudas. El trabajo, de acuerdo con los “esquemas” en los cuales se insertan, puede implicar mayor o menor grado de explotación. Una peluquera de Porto Alegre que recibe mujeres y “trans” brasileñas involucradas en el trabajo sexual en Voghera, muestra su percepción acerca de la inserción en esta industria:

En un *night* tienes que dar plata a la casa, pero en una casa de encuentro depende..., ellas (las brasileñas) se pueden quedar con todo o solo con la mitad... Pueden hacer entre 1.500 a 3.000 euros por semana... Llegan como turistas, con posibilidad de quedarse por tres meses. Después se quedan en la clandestinidad. Pero en Italia todo se compra. Sólo alquilan un departamento a alguien que tenga los papeles. Si el departamento cuesta 500 y pagas 1.000 y si pagas varios meses adelantados, te alquilan. Es así como se arman las casas de encuentro. Como hay multas por la explotación de la prostitución, esa es la justificación para explotar aún más a las chicas... Muchas vienen de Río, pero más llegan del Nordeste, de las regiones más pobres. ¡Muchas de Ceará también! Está lleno de chicas de Fortaleza.

Laura Agustín (2006) sostiene que en los estudios sobre migración rara vez son considerados los inmigrantes que trabajan en la industria del sexo, aunque ellos desempeñan un rol fundamental en la creación de un espacio social transnacional en función de las redes que crean y de la circulación de dinero que promueven, también en sus países de origen. Estas reflexiones contribuyen a pensar en los desplazamientos de las brasileñas. Sin embargo, al considerar las migraciones a partir de contextos de turismo sexual, es fundamental recordar que, en éstos, las relaciones con visitantes internacionales extrapolan la prostitución. Por lo tanto, es necesario prestar atención a las redes diversificadas en las cuales se involucran mujeres que desempeñan diversas actividades en el sector de servicios orientado hacia al turismo.

Las entrevistadas componen un mosaico heterogéneo. Algunas, en tránsito estacional entre Milán y Fortaleza, aprovechan la invitación de turistas extranjeros para viajar libres de deudas. Se quedan en Italia para buscar clientes que conocieron en Brasil y regresan al país con dinero. Otras, reafirmando el patrón poco “profesional” característico de Fortaleza, visitan a sus “novios” en Italia, buscando alguna posibilidad de permanecer en el país a través de ellos. Cuando no lo logran, vuelven trayendo consigo valijas llenas de ropas, relojes, perfumes y celulares.

La mayor parte de las entrevistadas, no obstante, ya cuenta con residencia en Italia. En Fortaleza, algunas de estas chicas ofrecían servicios sexuales. Otras tenían trabajos estables, con sueldos más o menos bajos (el más elevado era de 250 dólares mensuales) en el sector de servicios y, a pesar de mantener relaciones con extranjeros mediadas por la búsqueda de beneficios materiales, no hacían “programas” (intercambio de dinero por servicios sexuales). Ninguna está hoy involucrada en la industria del sexo. Esas mujeres, de entre 22 y 31 años, originarias de niveles sociales bajos, llegaron a Italia en momentos diferentes (entre quince meses y siete años). Ellas son ejemplo de una de las paradojas ligadas al turismo sexual: en algunos casos, éste ofrece una puerta de salida a la industria del sexo, por medio de la migración a países del Norte y el matrimonio.

El patrón migratorio presenta aspectos análogos entre las jóvenes. Se trata de chicas que trabajaban en las regiones turísticas de Fortaleza, estableciendo sucesivas relaciones con extranjeros, alimentadas por el sueño de viajar. En este contexto, dinero, sexo y amor se entremezclan en un terreno ambiguo. Las relaciones con extranjeros suelen estar marcadas por el interés económico. Sin embargo, los lazos también pueden implicar romance y una cierta idealización combinada con el deseo de vivir fuera de Brasil. Estos últimos aspectos se diluyen cuando las chicas se decepcionan de los turistas. Pero, aunque ellas no estén apasionadas por esos hombres, la mayoría hace considerables esfuerzos en fomentar la pasión de los turistas.

En tal universo, el proceso de migración se torna viable a través de los novios italianos que proveen los pasajes, el dinero para el pasaporte y también las reciben en su país. Los proyectos migratorios son estimulados por el aparente éxito de otras chicas que, después de haber emigrado, siguen

manteniendo estrechos lazos con su lugar de origen. Las chicas –casi todas hijas de familias numerosas– brindan recursos a sus parientes, a los que les envían dinero con regularidad: entre 100 y 300 euros mensuales, además de las remesas extraordinarias.

Mi esposo (italiano) prometió que enviaría dinero a mi hija todos los meses, y no falla..., cada día 15 él envía 100 euros. Eso es suficiente en Fortaleza... Cuando viajamos tenía 2.800 euros. Llevamos 2.000 euros para comprarle una “casilla” a mi mamá; es para que vivan mi mamá, mi hija y mi hermana más joven... Mi hermana está embarazada. Me llamó llorando... Le conté a mi suegra, entonces ella juntó 50 euros, su hermana otros 50; los envié, y mi hermana se quedó re-contenta con esa plata; compró, el biberón, todito el ajuar del bebé.

Sin embargo, el reconocimiento de obligaciones económicas en términos de parentesco tiene sus límites. Cuando estas mujeres no dejaron hijos en su país de origen, el envío de remesas suele limitarse al tiempo de vida de la madre de esas emigrantes. En determinados casos, esas migraciones tienen nítidos rasgos de estrategias individuales.

Casarse en Italia

En su mayoría, los esposos italianos son jóvenes de 32 y 38 años. Han estudiado en las escuelas superiores técnicas y cuentan con un nivel de escolaridad superior al de las chicas, entre las cuales el más elevado es la escuela secundaria completa. El nivel de renta de estos hombres varía de 2.000 a 5.000 euros mensuales. En el período de investigación, el sueldo medio para la región de Lombardía se estimaba en 2.483 euros mensuales⁸. Ellos trabajan en pequeñas empresas familiares, en microempresas propias y en el sector de servicios. Las parejas viven en departamentos de dos habitaciones en barrios de Milán, ubicados en las últimas estaciones del metro o en ciudades cercanas. Algunas ya son propietarias, otros alquilan. La mayoría tiene un nivel de consumo relativamente alto. En un

8 Forum Europa 2004.

estilo de “nuevos ricos”, donde el dinero es un valor que desarrolla charlas interminables sobre sueldos, ganancias y empresas; ellos y ellas exhiben coches y motocicletas nuevos, computadoras sofisticadas, ropas, y comentan sobre viajes hacia diferentes partes del mundo. Por cierto, los estilos de vida de estas parejas no se relacionan con los niveles altos italianos ni tampoco con los sectores más pobres. No obstante, me interesa aquí enfatizar que el “ascenso” de las mujeres que se ha venido describiendo es impresionante en compañía de sus esposos italianos.

Una de las razones que aducen estos hombres para obtener esposas brasileñas es la búsqueda de estilos de feminidad —considerados difíciles de encontrar entre las italianas— “menos independientes” y que incluyen la disposición para la maternidad. La paternidad es un proyecto importante para ellos. En el período de realización de la investigación, una de las entrevistadas estaba embarazada y otras estaban intentándolo⁹. Según los relatos de los esposos, varios de ellos tuvieron una experiencia amorosa limitada antes de ir a conocer Fortaleza. Sus estilos de masculinidad, percibidos como “machistas” por las mujeres italianas, no los ubica como deseables en el mercado matrimonial local. Además, otros factores pueden acentuar esta desvalorización: muchos son inmigrantes internos o hijos de inmigrantes internos, de regiones menos valoradas que Milán, como el sur de Italia, y, algunas veces, sus estilos corporales (bajos, gordos y calvos) los favorecen muy poco.

Después de la finalización de la estadía permitida a los turistas, casi todas las chicas permanecieron en Italia en situación irregular durante un período, regularizándose posteriormente con el casamiento. El matrimonio es un mecanismo ambicionado para obtener los “papeles”. Incluso es posible comprarlos¹⁰. Refiriéndose a las chicas que ofrecen servicios sexuales, la peluquera de Voghera declara: “las bodas son una forma de regularización que es utilizada algunas veces... Es muy cara, de 5.000 a 8.000 euros. Los que se casan son viejos, deficientes, incluso drogadictos, y eso les soluciona a ellas la situación”. No obstante, en el universo abordado, la boda representa algo más que una posibilidad de papeles.

9 Vale recordar que los niveles de fertilidad de las italianas están entre los más bajos de Europa; en 2000 era de 1,21, mientras que en Francia y en el Reino Unido era de 1,71 (del Boca, 2003).

10 Investigaciones desarrolladas en la Comunidad Europea demuestran la importancia concedida a la utilización de los casamientos como puerta para la migración (European Commission 2003).

Examinando los procesos mediante los cuales los inmigrantes buscan obtener acceso a la “ciudadanía cultural”, Aiwa Ong (1996) destaca la importancia de prácticas culturales y creencias en las negociaciones establecidas en el país de destino, implementando criterios vinculados con el “pertenecer” a un territorio y población nacional. El valor concedido por las entrevistadas al matrimonio se puede vincular a estas ideas. Casarse representa la concreción de un sueño de ascenso social que involucra en sí mismo la ilusión de la plena pertenencia a Europa a través de la inserción legítima y legitimadora en una familia italiana.

En las narrativas locales, las brasileñas aparecen como parejas privilegiadas para el matrimonio con italianos que consumen servicios sexuales fuera del país. No obstante, entre los agentes que trabajan con prostitución y migración, esos casamientos son percibidos como peligrosas trampas. Según los funcionarios del Consulado de Brasil en Milán, a partir del 2000 hubo un significativo incremento de matrimonios entre brasileñas e italianos. Desde entonces, la institución registró semanalmente un promedio de 7 a 10 solicitudes de documentación de brasileñas para ese fin:

Son italianos que van de vacaciones al Brasil... Ellas vienen con ellos... Muchas son del Nordeste, pero hay de otras regiones... Prostitutas, profesionales de hecho, son las que vienen de Río... Pero, los hombres son *vite-lloni* del interior. Las mujeres en Milán son muy exigentes... Esos hombres que van a Brasil tienen una cierta dificultad para encontrar mujeres acá; mientras que en Brasil ellos llegan y en una hora ya están rodeados de mujeres que a veces ya están saliendo con ellos.

El matrimonio, sin embargo, es considerado un terreno en el cual estallan tensiones originadas en las desigualdades, las mismas que permean esas relaciones. La directora de la Associazione Donne Brasiliane en Italia, considera que la violencia (doméstica) ejercida sobre mujeres casadas con italianos es uno de los problemas más graves que deben afrontar estas inmigrantes¹¹, percepción que es compartida por los agentes del Consulado brasileño en Milán.

11 La Asociación, fundada en 1996 en Roma, tiene como objetivo disminuir la vulnerabilidad de las inmigrantes, ofreciendo apoyo, asistencia legal y psicológica a las brasileñas y a sus hijos (Zingaropoli 2004)

La visibilidad de Brasil en Italia es perceptible en los festivales de música y en el comercio donde, a menudo, se encuentran bikinis con la bandera del país. En ese marco se integra la difusión de un estilo brasileño ligado a la audacia de las “bragas de hilo dental” (Corriere della Sera 2004). Y en la ambigüedad que traspa la construcción del estilo nacional, las mujeres son construidas como símbolos de la esencia nacional. Este mecanismo es, muchas veces, sintetizado en la percepción de las brasileñas como dotadas de una sexualidad exacerbada, asociada a la prostitución. Esta percepción involucra a mujeres de distintas clases sociales y trayectorias. Pero la asociación entre versiones femeninas de brasileñidad y prostitución es particularmente intensa cuando se trata de las mujeres que ingresan a Italia acompañando a “turistas sexuales”. En tal registro de ideas tiene lugar la alternancia entre contextos, experimentada por las chicas entrevistadas.

Alternando entre contextos

En Brasil, las parejas mixtas empezaron sus relaciones en un terreno en el cual las nociones de feminidad y masculinidad vinculadas al origen nacional, así como a la “raza”, la clase y la edad, se entrecruzaban con procesos en los que las mujeres nativas eran exotizadas e intensamente sexualizadas, mientras que los extranjeros eran considerados la personificación de los estilos más valorizados de masculinidad. En aquel contexto, raza y género eran cruciales en la desvalorización de hombres y mujeres nativos y en el privilegio concedido a los extranjeros. La extrema sensualidad imputada a las chicas, no obstante, abría caminos que desestabilizaban criterios lineales de desigualdad. Esas relaciones estaban marcadas por las posiciones desiguales, en términos estructurales, ocupadas por extranjeros y nativas. Sin embargo, en el plano micro de las relaciones interpersonales, la corporificación de la sensualidad dotaba a las chicas de importantes grados de influencia, permitiendo que ellas negociasen su ubicación en esas relaciones. Y algunas lograban superar límites locales, raciales y de clase, que juzgaban imposibles de atravesar si no hubiesen contado con los recursos (materiales y simbólicos) ofrecidos por los visitantes extranjeros.

En Fortaleza, chicas que corporificaban estilos de feminidad considerados “tradicionales” por los extranjeros (en sus lecturas, expresaban dulzura y docilidad), pero marcados por el trazado de proyectos personales y el coraje para ejecutarlos, desarrollaban relaciones con italianos percibidos como hombres que corporificaban estilos de masculinidad más igualitarios, o sea, menos “machistas” que los nativos. Esos hombres “con futuro” —expresión que hace referencia a una promesa de vida mejor—, eran altamente estetizados.

En el contexto italiano, los códigos de género parecen endurecerse. Los maridos —que no comparten las tareas de la casa y que distan de ser tolerantes— revelan expectativas “tradicionales” frente a sus cónyuges y, paralelamente, ejercen un control intenso sobre las mujeres. Ellos son percibidos como poco igualitarios. Al mismo tiempo, tampoco son considerados “ricos” sino trabajadores que luchan por mantener el nivel medio de consumo.

En la alternancia de contextos esas chicas empiezan a valorar estilos “tradicionales” de feminidad, asociados a la casa y a las actividades domésticas, de un modo que no lo hacían en Fortaleza. En este universo, no solo la domesticidad sino también el cuidado corporal, se convierten en la síntesis de una versión más auténtica de la feminidad. Esos cuidados son evaluados en una jerarquía entre la “limpieza” a la cual se asocian los trazos de femineidad brasileña, preocupados con la depilación, mantener uñas y cabellos impecables y el cuidado cotidiano de la casa, y la “suciedad” vinculada a los estilos de ser mujer de las italianas, vistas como “peludas” y descuidadas. Supuestamente, el conjunto de este tipo de rasgos las diferencian y las ubican en un nivel superior a las italianas, en una jerarquía establecida a través de la comparación de diversas cualidades: el temperamento, el carácter, la estética. Las entrevistadas desvalorizan a las mujeres italianas tomando en cuenta sus “caderas anchas”, sus “nalgas aplastadas” y “carnes blandas”, como expresiones corporales de una “frialidad” que, a su vez, estaría ligada a un espíritu calculador y codicioso. La corporalidad, considerada aspecto distintivo de la brasileñidad, involucra también los estilos de sexualidad y alcanza el estatus de un saber nutrido. Entretanto, en el contexto italiano y en el marco de las relaciones entre cónyuges, la supuesta superioridad asociada a dichos estilos de sexualidad tiene bases sociales más frágiles que en Brasil.

Re-significando fronteras etno-sexuales

En este “nuevo mundo” hay otro trazado de fronteras etno-sexuales (Nagel 2003). Paralelamente a una mayor rigidez en las concepciones de género, la sexualidad constituye un espacio más restringido en términos de posibilidades de *agency*, es decir de la capacidad mediada socialmente, de actuar. En el contexto de Fortaleza, corporificar la sexualidad tropical posibilitaba a esas mujeres un relevante margen de influencia. En Italia y en el marco de las relaciones entre cónyuges, esa sexualidad está teñida de tonos amenazadores, aprisionando a las parejas.

Los hombres que se relacionan con estas brasileñas parecen adquirir un agregado de valor, por su capacidad de “obtener” mujeres jóvenes que corporifican una intensa sensualidad, dispuestas a asumir prácticamente la totalidad de los trabajos domésticos y a embarazarse, aún en un contexto desfavorable, lejos de sus familias y sin el apoyo del servicio doméstico. Al mismo tiempo, los matrimonios de estos hombres evocan el sabor de una trasgresión doble: introducir una “pasión carnal” extrema en el matrimonio y alterar convenciones homogámicas y homocromáticas. Pero esos aspectos transgresivos son amenazas para la afirmación de sus estilos de masculinidad.

Uno de los fantasmas que fragiliza esta valoración es la explotación económica. Todas las entrevistadas relatan haber despilfarrado dinero en sus primeros tiempos en Italia. De acuerdo con las palabras de una de ellas: “Al principio, yo quería comprar todo lo que veía, parecía que mi corazón se iba a romper si no conseguía todo lo que quería”. Hacer frente a este tipo de explotación envuelve estrategias por parte de los esposos, como por ejemplo, realizar un trabajo de “educación” de las esposas, controlar sus gastos, amenazarles con quitarles las tarjetas de crédito y ocultarles valores de sueldos y/o ganancias. Otro de los fantasmas que persigue a estos hombres es la infidelidad, que alimenta celos y da lugar a verdaderas persecuciones.

El efecto es un sistema de vigilancia en el cual coparticipan maridos, familias y amigos. El control involucra también las relaciones laborales. Ninguna de las brasileñas estudió italiano en escuela de idiomas, lo que limitó por un tiempo sus oportunidades de empleo. Todas han desarrolla-

do actividades remuneradas fuera de la casa, pero en pequeñas empresas o establecimientos de parientes o de amigos de los maridos. Estas ocupaciones son llenadas por inmigrantes con baja capacitación. Sin embargo, además de la vigilancia, las entrevistadas reciben sueldos relativamente bajos (entre 400 a 500 euros en los empleos a medio tiempo y 1.200 a tiempo completo), que les imposibilita obtener autonomía económica.

El sistema de control incluye también la sociabilidad. Las entrevistadas no tienen amigas italianas porque, según explican, las italianas muestran desconfianza y desdén hacia ellas. Y el contacto con otras brasileñas se reduce a encuentros de parejas transnacionales durante los fines de semana. La presencia de hermanas o primas en la casa es proscripta cuando ellas no se involucran rápidamente en relaciones “serias” con los italianos. Esto dificulta la creación de redes de brasileñas. Al mismo tiempo, los ambicionados viajes a Brasil suelen restringirse a aquellos en los cuales son acompañadas por los esposos.

El control está relacionado también aspectos centrales en la definición de la identidad de estas mujeres, como el temperamento y la expresión corporal. Una ex camarera, en un doble intento por borrar su pasado y aproximarse a la obtención de la “ciudadanía cultural”, engordó 10 kilos en los 2 años que pasó en Italia, se cortó el cabello rizado que le llegaba a la cintura y comenzó a usar gafas. Ella sintetiza su percepción de la desigualdad inherente a ese control. En una explosión de rabia, después de una fiesta familiar en la cual se sintió maltratada y después de que su marido la agarró con fuerza de la oreja y del cabello, dijo gritando:

¡No me callo! ¡Ustedes me quieren cambiar toda..., la manera de vestirme, de hablar, pero mi carácter no lo cambio! Aquella mujer no tenía el derecho de tratarme como si fuera su empleada. Me dijiste que tenía que cambiar la manera de vestirme... Yo acepté que tengo que estar vestida como una señora... Aprendí a cocinar, dejé de decir malas palabras... ¡Todo el mundo quiere que yo cambie y ninguno cambia nada!

En esa alternancia de contextos, la desigualdad estructural de las nacionalidades en juego se torna todavía más aguda. En Italia, en un marco en el cual la violencia simbólica es cotidiana, los esposos borran las diferencias

de clase existentes en Brasil. Esas mujeres, aunque integrando los estratos sociales bajos y medio-bajos de Fortaleza, estaban lejos de ser “miserables”. Las parejas italianas percibían eso. Pero en el contexto italiano esas distinciones desaparecen. En las narrativas de los maridos Brasil, como un todo, es considerado “miserable”.

El racismo reaparece de una manera todavía más monolítica que en Brasil. En Fortaleza, esas “morenas” eran sexualizadas y racializadas por los habitantes locales, sobre todo cuando acompañaban a turistas extranjeros. En Italia, ellas experimentan el racismo en la cotidianeidad, en la cual el “color” expresa permanentemente el hecho de que son “extracomunitarias”. Los lugares de trabajo constituyen para ellas uno de los principales espacios de vulnerabilidad, pues allí están sujetas a hostilidades por parte de italianos que no las consideran merecedoras de “pertener” a la esfera productiva local o nacional. En ese nuevo contexto, su color “moreno” que atraía turistas en Fortaleza, las expone a agresiones.

En este marco, la apertura de espacios de agencia para las brasileñas depende del juego delicado y difícil entre la recreación de apenas algunos rasgos culturales y, al mismo tiempo, de la relativa disolución de rasgos asociados a la sexualidad “tropical”. Paralelamente, ellas buscan construir esos espacios manipulando aspectos amorosos. Para los hombres, romance y amor/pasión fueron razones fundamentales para promover la migración de sus parejas. La mayor parte de las mujeres, no obstante, no parecía compartir esos sentimientos. Más tarde, los lazos sentimentales alimentaron los esfuerzos de los esposos para sostener las relaciones. Los sentimientos son importantes entre las pocas mujeres para quienes el romance fue una motivación para encarar los riesgos involucrados en la migración. También lo fueron para las que deseaban una vida mejor, pero no estaban enamoradas de sus parejas cuando dejaron Brasil. Entre estas últimas, el tipo de emoción es diferente. No se trata de un amor sensual, atravesado por la pasión, ni tampoco de puro interés. Lo que está en juego es una emoción que codifican como “respeto”. Evocando modos tradicionales de relaciones entre esposos, los aspectos positivos de esa emoción son alimentados por el reconocimiento a las oportunidades brindadas. Y este tipo de sentimientos proporciona a las mujeres distanciamiento y un cierto grado de control sobre los maridos apasionados.

Movilidad social en espacios transnacionales

A pesar de las diferencias entre Brasil e Italia, la estrategia de dejar Brasil no exime a las entrevistadas de ubicarse en posiciones inferiores en sus nuevas vidas en el exterior. Sin embargo, las migraciones posibilitan que escapen de las redes de desigualdad del plano local, en Fortaleza. Los estudios sobre relaciones de trabajo llaman la atención sobre los efectos de la mundialización, que hace que los empleos sean más precarios y vulnerables, incluso en Europa (Hirata 2006). Las entrevistadas, originarias de estratos bajos de una de las regiones más pobres del Brasil, han partido de posiciones sociales inferiores a las que ocupan en Italia. Sus trabajos no solamente eran precarios y mal remunerados, sino que, a menudo, también eran fuertemente estigmatizados. Para ellas, los empleos a los que tienen acceso en Italia son objetivamente mejores. Si se toma en cuenta el nivel de vida del que gozan en Italia, están en uno superior. Ese es un punto central en la repetida comparación que ellas establecen entre los dos países. Según una entrevistada:

Sí, yo cambié. Uno cambia cuando cambia de país. Yo perdí mi color, des-
teñí, engordé. Pero, aprendí a tener más educación. Extraño el sol, el
calor, la playa, a mis amigas. Pero pienso en la vida que tenía, trabajando
por la noche, durmiendo de día, acostándome con uno o con otro, a veces
por unas cervezas o para que pagasen la cena... Entonces, (aquí) es una
buena vida.

Mahler y Pessar (2001) afirman que el género, categoría central de la migración, opera al mismo tiempo en múltiples escalas, en jerarquías que se establecen dentro y a través de diversos territorios. Esta idea, que posibilita ubicar las migraciones de las entrevistadas en una perspectiva transnacional, es importante para comprender uno de los principales aspectos vinculados a la valoración de sus matrimonios y a la envidia que suscitan en Fortaleza.

Las entrevistadas viajan al Brasil solamente una vez al año o cada dos años. No obstante, su interferencia en la vida cotidiana en Fortaleza es regular. Acompañan la cotidianidad familiar y toman decisiones relativas

a la vida de parientes y allegados, basadas en la fuerza adquirida mediante sus matrimonios con los ex turistas italianos. En el relato de la ex camarera:

Mi mamá se arregló con un hombre más joven que ella. Yo hice que echara a ese hombre a la calle. ¡Yo fui la que compró esa casa! Yo le dije: un día ese tipo se va a despertar y te va a mirar, y verá que sos vieja, y va a mirar a mi hermana o a mi hija que todavía son jovencitas, ¿y qué va a pasar?, ¿a quién va a querer?

Conclusión

Dentro del permanente contraste entre países que viven las entrevistadas, la percepción que tienen de sus matrimonios está vinculada sobre todo al lugar conquistado en Brasil. Un lugar está construido por diversas y variadas acciones mediadas por el poder económico, y envueltas por el prestigio conferido a su vivir en Europa y estar casadas con italianos. Una de estas acciones es la adquisición de propiedades, con el objetivo de utilizarlas en las vacaciones y con el eventual propósito de crear micro-empresas en Brasil. Otra acción consiste en la ayuda que brindan a sus familias o que a veces se la niegan, no sin cierto sentimiento de venganza. En las palabras de una de las chicas: “No veo a mi papá desde hace como 3 años. Mi hermana me pidió 160 dólares para su jubilación. ¡Pero yo le dije que no; él decía que yo me iba a volver una puta!”.

Este tipo de casamientos permiten el acceso a estilos de vida con niveles de consumo y comodidad inalcanzables para ellas en Brasil, posibilitando, al mismo tiempo, que ocupen una ubicación social y política diferente en su tierra natal. La evaluación de sus relaciones está vinculada, sobre todo, a la percepción del lugar social que los lazos matrimoniales tornan posible en el espacio transnacional.

Bibliografía

- Agustín, Laura (2006) "The Disappearing of a Migration Category: Migrants Who Sell Sex". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (1), p. 29-47.
- Ambrosini, Maurizio (2002) *Comprate e vendute. Una ricerca su tratta e sfruttamento di donne straniere nel mercato della prostituzione*. Milán, Caritas Ambrosiana - Franco Angeli.
- Andall, Jacqueline (2003) "Introduction: The Space Between - Gender Politics and Immigration Politics in Contemporary Europe"; en Jacqueline Andall (ed.): *Gender and Ethnicity in Contemporary Europe*. New York, Oxford, Berg, p. 1-23.
- Anthias, Floya (2000)a "Metaphors of home: gendering new migrations to Southern Europe"; en Floya Anthias y Gabriela Lazaridis (eds.): *Gender and Migration in Southern Europe*. New York, Oxford, Berg, p. 15-49.
- Anthias, Floya (2000)b "Introduction: Women in the move in Southern Europe"; en Floya Anthias y Gabriela Lazaridis (eds.): *Gender and Migration in Southern Europe*. New York, Oxford, Berg, p. 1-15.
- Campani, Giovanna (1998) "Trafficking for Sexual Exploitation and the Sex Business in the New Context of International Migration: the Case of Italy". *South European Society and Politics, Special issue on immigrants and informal economy in Southern Europe*, Vol. 3, No. 3, Winter, p. 230-261.
- Cohen, Erik (2001) *Thai tourism: Hill tribes, islands and open ended prostitution*. Bangkok, White Lotus.
- Corriere della Sera (2004) "Per lê Piú Audaci, lê stilo brasiliano", 11 de junio.
- Del Boca, Daniela (2003) *Why are Fertility and Participation Rates So Low in Italy and in Southern Europe?* Paper prepared for presentation at the Italian Academy at Columbia University, October 29. University of Turin.
- Elle Italia (2004) *Viva o Brasil*. Junio.
- Embratur. Instituto Brasileiro de Turismo (Brasil) (2004) *Estudo da demanda turística internacional, 2003*. Departamento de Estudos e

- Pesquisas Mercadológicas http://200.189.169.141/site/arquivos/dados_fatos/demanda%20turistica/demandaturisticainternacional2003_29_06_06.pdf (6/01/08).
- European Commission (Italia) (2003) *Marriage as Immigration Gate: the Situation of Female Marriage Migrants from Third Countries in the EU Member States*. (Daphne Programme). Università degli Studi di Firenze, Dipartimento di Scienze dell'Educazione.
- European Commission (Italia) (2005) *The issue of female marriage migration in Italy*. (Eleonora Garossi). Università degli Studi di Firenze, Dipartimento di Scienze dell'Educazione.
- Fouron, George y Nina Glick Shiller (2001) "All in the family, gender transnational migration and the nation-state". *Identities*, Vol. 7 (4), p. 539-582.
- Fórum Europa (2004) *Portrait of the Regions: Italy, Lombardia*. http://circa.europa.eu/irc/dsis/regportraits/info/data/en/itc4_eco.htm (23/01/07).
- Governo do Estado do Ceará (Brasil) (2002) *Ceará, Terra da Luz. Indicadores turísticos 1995/2001*. Fortaleza, Secretaria de Turismo.
- Hirata, Helena (2006) "Mondialisation et emploi dans une perspective comparative." Texto presentado en el Coloquio Internacional: *Novas formas do trabalho e do desemprego: Brasil, Japão e França numa perspectiva comparada*. São Paulo, Cebrap, USP.
- IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (Brasil) (2000) *Censo Demográfico*. Tabulação Avançada, in www.ibge.gov.br
- Istituto Nazionale de Statistica (Italia) (2006) *La popolazione straniera residente in Itàlia al 1° gennaio 2006*. www.istat.it (23/01/07).
- Istituto Nazionale de Statistica (Italia) (2005) *Gli stranieri in Italia: analisi dei dati censuari*. www.istat.it (23/01/07).
- Istituto Nazionale de Statistica (Italia) (2004) *La presenza straniera in Italia: caratteristiche socio-demografiche, Permessi di soggiorno al 1° gennaio degli anni 2001, 2002, 2003*. www.istat.it (23/01/07).
- Leonini, Luisa (1999) *Sesso in Acquisto. Una ricerca sui clienti della prostituzione*. Milán, Edizione Unicopli.

- Leonini, Luisa (2004) “Os clientes das prostitutas. Algumas reflexões a respeito de uma pesquisa sobre a prostituição em Milão”; en Monica Schpun (ed.): *Masculinidades*. São Paulo, Boitempo, p. 79-107.
- Luongo, Michel (2000) “The Use of Commercial Sex Venues and Male Escorts by Gay Tourists in New York City”; en Stephen Clift y Simon Carter: *Tourism and Sex, Culture, Commerce and Coercion*. Pinter, London, p 109-131.
- Mahler, Sarah J. y Patricia Pessar (2001) “Gendered Geographies of Power: Analyzing Gender Across Transnational Spaces”. *Identities*, Vol. 7 (4), p. 441-459.
- Mullings, Beverly (1999) “Globalization, Tourism, and the International Sex Trade”; en Kamala Kempadoo (ed.): *Sun, Sex and Gold: Tourism and Sex Work in the Caribbean*. Oxford, Rowman & Littlefield, p. 55-81.
- Nagel, Joane (2003) *Race, Ethnicity and Sexuality: Intimate Intersections, Forbidden Frontiers*. New York, Oxford University Press.
- Ong, Aiwa (1996) “Cultural citizenship as subject-making”. *Current Anthropology*, Vol. 37, No. 5, December, p.737-762.
- Opperman, Martin (1999) “Sex Tourism”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 26, No. 2, p. 251-252.
- Orsini-Jones Marina y Francesca Gattullo (2000) “Migrant Women in Italy: National Trends and Local Perspectives”; en: Floya Anthias y Gabriela Lazaridis (eds.): *Gender and Migration in Southern Europe*. New York, Oxford, Berg, p. 125-144
- Osservatorio Regionale per l'integrazione e la multietnicità (2003) *L'immigrazione straniera in Lombardia. La seconda indagine regionale a cura di Gian Carlo Blangiardo*, Rapporto 2002, Milano, Tipomanza.
- Phizacklea, Annie (2003) “Gendered actors in migration”; en Jacqueline Andall (ed.): *Gender and Ethnicity in Contemporary Europe*. New York, Berg, p. 23-39.
- Piscitelli, Adriana (2004) “On Gringos and Natives, Gender and Sexuality in the Context of International Sex Tourism”. *Vibrant. Virtual Brazilian Anthropology*. <http://www.vibrant.org.br/portugues/artigos2004.htm>

- Piscitelli, Adriana (2007) “Corporalidades en confronto: gênero e nacionalidade no marco da indústria transnacional do sexo”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, Vol. 22, No. 64, junho, p. 17-33.
- Piscitelli, Adriana (en prensa) “Sujeição ou subversão? Migrantes brasileiras na indústria do sexo na Espanha”. *História & Perspectivas*. Uberlândia, Universidade Federal de Uberlândia...
- Pruitt, Deborah e Suzanne LaFont (1995) “For Love and Money. Romance Tourism in Jamaica”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 22, No. 2, p. 422-440.
- Zingaropoli, Silvia (2004) “Intervista a Rosa Mendes”. *Tutela per le brasiliane in Italia*. L'Associazione donne brasiliane in Itália é stata fondata a Roma da um gruppo di .immigrate brasiliane. <http://www.musibrasil.net> (20/05/2004).